

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 03 de mayo 2007 - Nº 1 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network



Sexo, mentiras y filántropos...

Roberto Bissio

El embajador Randall Tobías, viceadministrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (conocida como AID, por su sigla en inglés), renunció sorprendentemente a su cargo el viernes y dejó acéfalo al Plan de Emergencia contra el Sida que dirigía personalmente.

Este Plan, creado por el presidente George W. Bush, está dotado de un fondo de 15.000 millones de dólares y se lo anuncia oficialmente como “un empeño multifacético para combatir la enfermedad” y “el mayor esfuerzo jamás emprendido por un país en contra de una dolencia a nivel internacional”. Una de las múltiples facetas del plan antisida de la administración neoconservadora es su política antiprostitución, que exige de las organizaciones receptoras de fondos del Plan o de la AID una activa posición contraria al comercio sexual y su legalización. Esta política es tan estricta que proscribió incluso a las ONG beneficiarias del plan apoyar a trabajadoras sexuales con fondos de otras procedencias.

Grande fue el escándalo entonces cuando el nombre del embajador Tobías apareció en la lista de clientes de Deborah Jeane Palfrey, una próspera proveedora de “servicios legales de fantasías eróticas con clase” (trescientos dólares la hora, propina no incluida) que según la justicia estadounidense es prostitución pura y simple.

Tobías intentó alegar que sólo había pagado por “masajes no sexuales” pero el contraste entre su práctica privada (delictiva en Estados Unidos) y su prédica antiprostitución en el mundo, defendida aun a costa de vidas de víctimas del VIH-Sida que podrían haber sido salvadas o contagios evitados, era demasiado grande y en un gesto de vergüenza

que de alguna manera lo dignifica, presentó su renuncia “por razones personales”.

Mientras tanto, a pocas cuadras de allí, muy distinta era la actitud de otro jerarca de la filantropía gubernamental organizada: Paul Wolfowitz, presidente del Banco Mundial, ex subsecretario de Defensa de Estados Unidos y arquitecto de la invasión a Irak, sigue aferrado a su cargo, haciendo oídos sordos al reclamo de que renuncie.

Wolfowitz inició una cruzada anticorrupción en el Banco Mundial que ya ha llevado a cancelar préstamos y donaciones a varios países cuyos mecanismos de gobierno no ofrecerían suficientes garantías de integridad moral. Sin embargo, al igual que Tobías, la prédica de Wolfowitz parece no aplicarse a su vida privada. Al asumir la presidencia del Banco Mundial hace dos años, Wolfowitz tenía una relación oficialmente descrita como “romántica” con Shaha Riza, una funcionaria de la institución. Según las reglas del Banco Mundial no pueden existir relaciones de este tipo entre dos funcionarios de la institución que se desempeñen “en el mismo cono de autoridad” y para acatar la norma la señora Riza fue destinada a trabajar “en comisión” (o sea a cargo del Banco Mundial) a una cierta “Fundación para el Futuro” dedicada a promover la democracia en el mundo árabe, dirigida por Liz Cheney, hija del vicepresidente de Estados Unidos y dependiente de hecho del Departamento de Estado, que la financia y orienta.

Hasta aquí todo bien. Pero lo que ahora se descubrió es que como “compensación por el daño a su carrera”, Shaha Riza recibió un aumento de sueldo tan generoso que gana más que la secretaria de Estado

Condoleeza Rice (y Riza no paga impuestos, como funcionaria del Banco Mundial, mientras que Rice sí, como empleada pública). Además, Riza tiene aumentos garantizados por su nuevo contrato de ocho por ciento al año y la seguridad de que todas sus evaluaciones de aquí en adelante serán “sobresalientes”, de tal manera que cuando Wolfowitz deje la institución a Riza le corresponderá una vicepresidencia.

Al igual que Tobías, Wolfowitz intentó, primero, minimizar los hechos. Pidió perdón (“*i am sorry*”) por los “errores” cometidos en el manejo del asunto y le restó importancia. Con el correr de los días, nuevos documentos fueron apareciendo, a todas luces “filtrados” a través de la ONG “Global Accountability Project” por personal del propio Banco Mundial, que demuestran que desde la Subsecretaría de Defensa Wolfowitz había contratado a Riza (nacida en Túnez) como consultora para la reconstrucción de Irak, en violación de la norma del Banco que prohíbe otros empleos a sus funcionarios y de los términos de la visa de la contratada.

La Casa Blanca insiste en respaldar a Wolfowitz, probablemente porque la elección de un sucesor en estos momentos haría zozobrar la regla no escrita que le da a Estados Unidos, con sólo diecisiete por ciento de los votos en la junta, el derecho a designar al presidente (a cambio, la Unión Europea designa al titular del FMI). Elecciones transparentes y basadas en los méritos de los candidatos y no en influencias políticas es la norma que el Banco Mundial quiere que sus deudores apliquen en los organismos que manejan fondos públicos... pero la idea de predicar con el ejemplo no ha llegado a Washington.

Mientras un comité ad hoc continúa investigando a paso de tortuga la conducta de Wolfowitz (una nueva postergación fue anunciada el 1 de mayo), cada día que pasa surgen nuevos escándalos, como el descubrimiento de un memo en el que Wolfowitz personalmente ordenó “bajar de tono” las referencias al cambio climático en un documento del Banco Mundial sobre estrategia ambiental, o la constatación de que todos los cargos de confianza de Wolfowitz han ido a parar en manos de ex asistentes suyos en el Departamento de Defensa (sin ninguna capacitación en temas de desarrollo) o de amigos políticos como la ex ministra española de Asuntos Exteriores Ana Palacio y el ex ministro salvadoreño de Finanzas Juan José Daboub, ambos aliados clave en la invasión a Irak.

Miembro del Opus Dei, Daboub personalmente usó su autoridad para cambiar en los hechos la política de salud reproductiva del Banco Mundial, eliminando de los planes de países africanos los objetivos de ampliar el acceso de las mujeres a anticonceptivos.

La credibilidad de la institución encargada de combatir la pobreza en el mundo está en juego y durante la reunión de primavera (boreal) del Banco Mundial y el FMI, a comienzos de abril, por primera vez en la historia había funcionarios del Banco Mundial con carteles de “renuncie ya” entre los habituales manifestantes de la vereda de enfrente. Entre quienes piden la renuncia están, además, medios de prensa empresariales como el *Financial Times*, miembros de la junta directiva del Banco Mundial y varios ministros europeos, todos ellos intentando evitar “que el barco se hunda con el capitán”, como ha comenzado a reclamar la *altermundialista* Naomi Klein. ■

Las ambiciones nucleares de Irán no solo han dejado en evidencia un doble discurso nuclear perjudicial para el régimen de no proliferación, sino también la preocupación internacional de que cualquier estado signatario del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares desarrolle un programa de energía nuclear civil de acuerdo con las salvaguardias del tratado y después, secretamente, explote el doble uso potencial de la tecnología nuclear para desarrollar armas atómicas. Esta secuencia de acontecimientos ya ocurrió en Israel, India y Pakistán, aunque estos países no son signatarios del tratado.

El director general de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), Mohamed ElBaradei, advirtió que otros 20 a 30 “países casi nucleares” están en condiciones de desarrollar armas atómicas a corto plazo. El estímulo puede proceder de una amenaza de un país nuclear, un cambio de liderazgo, el deseo de poder y prestigio nacional, un científico descarriado o el acceso repentino a tecnología de armas nucleares.

El caso de Irán es un ejemplo de recusación selectiva del derecho legítimo de los países en desarrollo a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Representa otro duro golpe al acuerdo *quid pro quo* incorporado al Tratado de no proliferación. Si los países en desarrollo observan la crisis de Irán como una nueva forma de *apartheid* nuclear, algunos podrían llegar a la conclusión de que el Tratado sobre la no proliferación es demasiado discriminatorio, que no les otorga suficientes beneficios y que por lo tanto deben retirarse, como Corea del Norte lo ha hecho. Si Irán opta por retirarse, el régimen de no proliferación nuclear quedará dañado irreversiblemente. Esto sí podría provocar una proliferación nuclear en cascada.

Varios acontecimientos de la última década sugieren que el régimen de no proliferación está cada vez más débil:

- Las pruebas nucleares realizadas por India y Pakistán en 1998 y su actual condición de países nucleares, fuera del Tratado de no proliferación.
- El retiro de Corea del Norte del Tratado sobre no proliferación y su actual condición de nuevo país nuclear.
- Las decisiones de Estados Unidos de desarrollar armas nucleares

Las ambiciones nucleares de Irán: un caso de recusación selectiva

Ronald McCoy

El caso de Irán es un ejemplo de recusación selectiva del derecho legítimo de los países en desarrollo a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Sin embargo, el uso de la energía nuclear debe abandonarse gradualmente, o de lo contrario conducirá a la proliferación de armas nucleares y dejará un legado fatal de desechos nucleares.

“utilizables” de bajo rendimiento y de otros países nucleares de modernizar sus arsenales nucleares.

- La decisión de Estados Unidos de firmar un acuerdo de cooperación sobre energía nuclear con India, que es esencialmente un país nuclear “ilícito”, fuera del Tratado de no proliferación.

ElBaradei declaró abiertamente que la comunidad internacional debe abandonar la idea de que “es moralmente censurable que algunos países procuren adquirir armas nucleares, pero moralmente aceptable que otros basen su seguridad en ellas, a la vez que siguen ampliando su capacidad”. (Mohamed ElBaradei, ‘Towards a Safer World’, *The Economist*, 18 de octubre de 2003.)

Desde los ataques terroristas del 11 de setiembre, Estados Unidos y Francia han amenazado con utilizar armas nucleares contra cualquier país sin armas nucleares, como

forma de disuadir el terrorismo. Por otro lado, tras el discurso del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, sobre “el eje del mal” y la invasión de Irak, es muy probable que Corea del Norte e Irán se hayan convencido de que Irak no habría sido invadido si hubiera contado con armas nucleares.

LA LATENTE BOMBA NUCLEAR DE MEDIO ORIENTE

Las perspectivas de la energía nuclear han cambiado considerablemente desde que el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares entró en vigor en 1970 y concedió a los estados parte, incluido Irán, “el derecho inalienable de todos los estados a desarrollar la investigación, producción y utilización de energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación”. Actualmente, existe una considerable preocupación sobre el vínculo fundamental entre

la energía nuclear y la capacidad de construir armas nucleares, pese al sistema de salvaguardias de la AIEA, que hasta ahora ha constituido un instrumento fundamental para la no proliferación nuclear y el uso pacífico de la energía nuclear.

Tras el descubrimiento del programa clandestino de armas nucleares de Irak en 1991, la AIEA fortaleció su régimen de verificación mediante la introducción de un nuevo instrumento legal en 1997, el Protocolo Modelo Adicional, que le permite realizar inspecciones repentinas en el terreno para verificar la corrección e integridad de los informes y declaraciones de los países. Irán firmó un protocolo adicional en diciembre de 2003 y prometió aplicarlo antes de su entrada formal en vigor. (Boletín de la AIEA, Vol. 46, No. 2, marzo de 2005.)

Aunque en 2002 se descubrió que Irán había infringido su Acuerdo de Salvaguardia con la AIEA en varias ocasiones al no declarar materiales nucleares e instalaciones en Teherán, Esfahan, Natanz y Arak, la AIEA no encontró prueba alguna de que Irán estuviera desviando materiales nucleares hacia un programa secreto de armas atómicas. Además, la AIEA confirmó que esa situación de incumplimiento ha sido rectificada. Entre 2003 y 2006, Irán cumplió voluntariamente con el protocolo adicional, que ha permitido a la AIEA vigilar tanto instalaciones declaradas como no declaradas.

Sin embargo, las sospechas sobre las intenciones militares de Irán se levantaron y fortalecieron por:

- La asistencia que Irán recibió de la red y el mercado negro nuclear de A.Q. Khan, padre del programa nuclear pakistaní, incluso modelos de diseños de armas nucleares.
- La sobreproducción iraní de uranio enriquecido cuando no cuenta con un programa de energía nuclear que requiera dicho elemento.
- La construcción en Arak de un reactor de agua pesada de 40 megavatios, con capacidad de producir plutonio.
- La conducción de parte del programa de enriquecimiento de uranio por el Ministerio de Defensa iraní.
- La construcción de la planta de enriquecimiento de uranio en el subsuelo de Natanz.
- El procesamiento de uranio metálico, que puede usarse para modelar los componentes centrales de un arma nuclear.

La mayor parte de los principales problemas pendientes se resolvieron. La AIEA informó en setiembre de 2005 que “se ha rendido cuenta de todo el material nuclear declarado en Irán”, aunque aún no puede concluir que no existan materiales o actividades nucleares no declarados en ese país. En los últimos tres años, Irán no ha infringido ninguna de sus obligaciones legales y ha permitido





que la AIEA hiciera inspecciones en el terreno y tuviera acceso a sitios militares. Sin embargo, ha habido casos de demoras y obstaculización del acceso a algunas instalaciones nucleares.

Las preocupaciones sobre el programa nuclear de Irán persisten, en especial tras el fracaso de las negociaciones para persuadir a ese país de que suspendiera sus actividades de enriquecimiento de uranio y renunciara al desarrollo de un ciclo de combustible nuclear. La decisión de Teherán de reanudar las actividades de enriquecimiento de uranio a principios de 2006 finalmente decidió a la AIEA a remitir a Irán al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el cual, por insistencia de Estados Unidos, aprobó sanciones contra ese país. La plena aplicación de estas sanciones requiere el improbable apoyo de Rusia y China.

Aunque la atención se ha concentrado en Irán, agencias de inteligencia, incluso de Estados Unidos, opinan que ese país necesita al menos diez años más para desarrollar un arma nuclear. Al mismo tiempo, hay nueve países nucleares y 442 reactores nucleares en 32 países, que producen material nuclear con "grado de armas". Si la ONU fuera seria acerca de la proliferación, debería tratar a todos los países por igual. Por ejemplo, el arsenal nuclear de Israel es una causa de preocupación legítima en Medio Oriente, donde la creación de una zona libre de armas nucleares ayudaría a la estabilización.

OPCIONES MILITARES

Mientras Irán niega tener un programa de armas nucleares, varios informes indican que Estados Unidos e Israel tienen planes de contingencia para lanzar ataques aéreos convencionales o nucleares contra las instalaciones nucleares iraníes. Los ataques aéreos no destruirían la totalidad de las instalaciones nucleares de Irán, que están dispersas y en algunos casos bajo suelo, pero un ataque nuclear contaminaría inevitablemente la región con desechos radiactivos. Es muy probable que la capacidad nuclear local de Irán sobreviva.

Además, los ataques aéreos fortalecerían el nacionalismo iraní, consolidarían el apoyo nacional a la aceleración del programa nuclear y validarían la opinión de

que Irán necesita un medio de disuasión nuclear para proteger su seguridad nacional. La forma más eficaz de enlentecer ese programa nuclear sería dialogar con Irán, como recomendó el Grupo de Estudio sobre Irak (un equipo bipartidario estadounidense), y reducir la percepción de amenaza ofreciéndole garantías de seguridad como parte de un proceso de negociación y evitando acciones belicosas que aumenten la tensión, como el despliegue de un segundo grupo de portaaviones estadounidenses en el Golfo. En realidad, la posibilidad de una acción militar de Estados Unidos contra Irán ha disminuido debido al agravamiento de la situación en Irak.

Para Israel, lo más importante es impedir que Irán desarrolle armas nucleares, si es necesario, mediante una acción militar. El reciente fracaso militar de Israel en Líbano ha generado una necesidad estratégica de mantener su dominio militar en la región. Esto ha incrementado el riesgo de un ataque israelí contra Irán. Tal acción podría lanzarse en los próximos meses, mientras la proclive administración Bush se mantenga en el poder y se pueda confiar en el apoyo local a una acción militar, dado que esto crearía una poderosa fuerza unificadora dentro de Irán.

Dada la posición económica estratégica de Irán y sus vínculos con otros países de la región, cualquier acción militar desestabilizaría más a Medio Oriente, aumentaría el nivel de terrorismo, provocaría un enfrentamiento nuclear regional y causaría una grave crisis petrolera y económica mundial.

SOLUCIONES DIPLOMÁTICAS

La diplomacia es la única solución viable para un tema tan complejo e incendiario. Hay cuatro alternativas posibles:

- La actual propuesta de Rusia de desarrollar una instalación de enriquecimiento de uranio en su territorio, como parte de una empresa conjunta con Irán.
- La cooperación multilateral y controles directos sobre un programa de enriquecimiento dentro de Irán.
- La realización de inspecciones las 24 horas, más estrictas, en las instalaciones nucleares iraníes.
- El desarrollo a largo plazo de un acuerdo regional o mundial

para garantizar acceso confiable a combustible nuclear, opuesto a la proliferación.

Es improbable que cualquier solución se materialice de inmediato para resolver la crisis nuclear de Irán, pero no es un problema urgente. Muchos analistas creen que Irán está al menos a diez años de desarrollar un ciclo de combustible nuclear totalmente nacional, que le otorgue la capacidad de fabricar armas nucleares.

CONCLUSIÓN

Desde que el mundo fue lanzado a la era nuclear hace 61 años, la humanidad ha vivido bajo la amenaza de una guerra nuclear. Aunque la amenaza de un holocausto nuclear disminuyó tras el fin de la guerra fría, todavía corremos el riesgo de una guerra nuclear por accidente o error de cálculo. Hoy en día, la proliferación de armas nucleares sigue siendo una de las grandes amenazas a la seguridad humana.

La industria nuclear promueve falsamente a la energía nuclear como la solución al calentamiento global y al cambio climático. Todos los argumentos a favor de la energía nuclear pierden sentido ante el riesgo de la destrucción final de la civilización en una guerra nuclear, posibilitada por la proliferación de plantas de energía nuclear y de armas nucleares, y por países obsesionados con una seguridad militar medieval. La seguridad debe redefinirse en términos de seguridad humana. Continuar con la energía nuclear aumentará el mortal legado de desechos radiactivos para las futuras generaciones.

Si se permite que la tecnología nuclear prospere, es probable que en pocas décadas cualquier país tenga la capacidad de construir un arma nuclear. Es necesario hacer planes para eliminar gradualmente la energía nuclear, y en general redefinir la ecuación de energía en términos de conservación, eficiencia y uso de fuentes renovables. Como dijo el ex presidente soviético Mijail Gorbachov tras el desastre de Chernobyl: "La era nuclear requiere un nuevo pensamiento político y nuevas políticas". ■

Ronald McCoy fue presidente de International Physicians for the Prevention of Nuclear War y miembro en 1996 de la Comisión de Canberra sobre la Eliminación de las Armas Nucleares.

SUNS

South-North Development Monitor

Agricultura. Diplomáticos de diferentes agrupaciones de países de la OMC dedicaron gran parte del día martes a evaluar el "Documento del desafío" presentado el lunes por el presidente de las negociaciones sobre agricultura, el embajador Crawford Falconer, de Nueva Zelanda. (2/5/2007). ■

Comercio. La oficina del Representante Comercial de Estados Unidos emitió un informe anual sobre los países que están en la mira de Washington por no proteger lo suficiente los intereses de los titulares estadounidenses de derechos de propiedad intelectual. La "Sección 301" prevé duras sanciones comerciales para esos países. (2/5/2007). ■

Agricultura. El documento presentado en la OMC para "desafiar" a los miembros por el presidente de las negociaciones sobre agricultura, el embajador neozelandés Crawford Falconer, incluye escalas de cifras para la reducción de los subsidios nacionales y los aranceles a la agricultura. (1/5/2007). ■

Agricultura. El presidente de las negociaciones sobre agricultura de la OMC sugirió que los miembros consideren simplificar el marco de reducción de los aranceles agrícolas de los países en desarrollo exigiendo solo un recorte promedio. Esta sería una estrategia similar a la adoptada en la Ronda Uruguay. (1/5/2007). ■

Comercio. Una "Iniciativa mundial sobre productos básicos" encabezada por tres organizaciones internacionales y el grupo de países de África, el Caribe y el Pacífico reunirá a gobiernos, a la sociedad civil y al sector privado en una conferencia que se realizará en Brasilia del 7 al 11 de mayo para colocar el tema en el centro del debate internacional. (1/5/2007). ■

Agricultura. Una propuesta presentada por Pakistán sobre modalidades de selección y tratamiento de los productos especiales por parte de los países en desarrollo se encontró con una férrea oposición de la gran mayoría de estos países, en una reunión informal de la sesión extraordinaria del Comité de Agricultura de la OMC. (27/4/2007). ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en <http://www.sunsonline.org/about.html>

Los tratados de libre comercio (TLC) entre países en desarrollo pueden ayudar a fortalecer la cooperación regional, pero cuando se celebran entre un país industrializado y poderoso y países en desarrollo pueden provocar muchos problemas para los consumidores, agricultores e industrias de estos últimos.

Esta preocupación se planteó en marzo en Ginebra, en una reunión sobre la conexión entre el sistema multilateral de comercio y los acuerdos regionales de comercio organizada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), que contó con la presencia de funcionarios de varios bloques regionales y representantes gubernamentales.

Los acuerdos regionales Sur-Sur -como el de la ASEAN en el sudeste asiático y el Mercosur en América del Sur- se realizan entre países vecinos con grados similares de desarrollo, mientras que en los TLC Norte-Sur, el país rico está tan aventajado económicamente que sus mercancías y empresas pueden avasallar a la economía de la otra parte.

Lakshmi Puri, directora de la división de comercio de la UNCTAD, señaló que los nuevos acuerdos regionales de comercio trascienden el comercio para abarcar servicios, inversiones, competencia y propiedad intelectual. Sin embargo, excluyen a los subsidios agrícolas, que son una herramienta fundamental de protección para los países industrializados.

Esta cuidadosa selección de los temas, tratada por los expertos reunidos en Ginebra, refleja el desequilibrio de tales acuerdos. En éstos se incluyen cuestiones como la inversión y la propiedad intelectual, que benefician a los países industrializados, y se excluyen las que más podrían beneficiar a los países en desarrollo, como la eliminación de los subsidios agrícolas del Norte, por insistencia de los países más poderosos.

Ransford Smith, subsecretario general de la Commonwealth, dijo que los países en desarrollo tienen

Los TLC y sus efectos

Martin Khor

razón en preocuparse por los acuerdos regionales de comercio Norte-Sur, como el que negocian actualmente la Unión Europea y los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP). En tales acuerdos, los países en desarrollo deberían reclamar un trato especial y la facilitación del movimiento de sus trabajadores hacia los países industrializados.

LOS TLC QUE INVOLUCRAN A ESTADOS UNIDOS O A LA UNIÓN EUROPEA Y A PAÍSES EN DESARROLLO DESPOJAN A ESTOS ÚLTIMOS DEL ESPACIO POLÍTICO QUE PRECISAN PARA GOBERNAR EFICAZMENTE SUS ECONOMÍAS.

Yash Tandon, director del South Centre, señaló que hay algunos acuerdos regionales en los que predomina la solidaridad y el apoyo a los socios más débiles, pero otros, que involucran a países en desarrollo e industrializados, tienen una "estructura forzada" en que una parte impone los términos y la otra debe limitarse a tomarlos o dejarlos tal como están.

Tandon hacía referencia a lo que se denomina una "plantilla", es decir, un modelo de acuerdo con cuestiones y demandas fijas de los países industrializados. Solo hay espacio

para una variación muy limitada. Si el país en desarrollo discrepa, no hay acuerdo. Y si se firma el tratado, el país en desarrollo acepta un arreglo desequilibrado y debe implementar políticas con frecuencia perjudiciales.

La influyente organización Oxfam afirmó que los TLC que involucran a Estados Unidos o a la Unión Europea y a países en desarrollo despojan a estos últimos del espacio político que precisan para gobernar eficazmente sus economías.

Los TLC con Estados Unidos retardan la introducción de medicamentos genéricos, advirtió Celine Chaveriat, directora comercial de Oxfam. En Colombia, los costos de los fármacos aumentarán 919 millones de dólares para 2020 debido a su TLC con Estados Unidos, una suma con la que se podría tratar a 5,2 millones de pacientes.

Los TLC que involucran a Estados Unidos o a la Unión Europea, agregó Chaveriat, exigen al país en desarrollo que apruebe una ley para derogar el derecho de los agricultores a guardar o compartir semillas, lo que aumenta la vulnerabilidad de ese sector.

Estados Unidos y la Unión Europea también desean abrir, a través de TLC, los servicios financieros en el Sur. Por otro lado, los países en desarrollo liberalizan esos servicios en la esperanza de lograr una mayor eficiencia, pero ocurre lo contrario.

Recientes estudios de las Naciones Unidas y del Fondo Monetario Internacional demuestran que la

apertura del sector bancario lleva a los bancos extranjeros a elegir solo a los clientes más lucrativos y a dejar a los clientes más pobres y riesgosos a los bancos nacionales, con lo cual se reduce la rentabilidad de éstos últimos.

En México, tras la firma del TLC con Estados Unidos y Canadá, la propiedad extranjera de los bancos aumentó a 85 por ciento entre 1994 y 2000, pero los créditos a empresas mexicanas cayeron en el mismo período de 10 por ciento a 0,3 por ciento del producto interno bruto.

Los países en desarrollo también son presionados para que eliminen sus aranceles a los productos agrícolas y manufacturados, mientras que los países industrializados se niegan a negociar sus subsidios agrícolas, que perjudican gravemente a los agricultores del Sur, observó Chaveriat. La experta citó un estudio según el cual, en Colombia, los ingresos podrían reducirse 57 por ciento y el empleo 35 por ciento en nueve sectores agrícolas, como resultado del TLC con Estados Unidos.

Oxfam exhortó a revisar las normas de la Organización Mundial del Comercio y de los acuerdos regionales de comercio, así como a promover un cambio de mentalidad de los grandes actores acerca de sus políticas comerciales hacia los países en desarrollo.

David Vivas, del International Centre for Trade and Sustainable Development, también destacó que Estados Unidos utiliza sus TLC para proteger los intereses de sus empresas, insistiendo en disposiciones sobre propiedad intelectual que van más allá de las actuales normas internacionales.

Los países en desarrollo tendrán más dificultades para proteger el interés público a medida que la expansión de los derechos de propiedad intelectual reduzca su espacio político para hacerlo. Por lo tanto, deben ser cuidadosos al aceptar esas condiciones, añadió Vivas. ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

